

PLENILUNIO DE VIRGO

(Luna Llena 24/08/2010 a las 14:04 hora local Argentina)

RECEPTIVIDAD Y SENSIBILIDAD

¹Cuando estudiamos las distintas constelaciones se hace evidente que la función principal de los planetas consiste en ser agentes distribuidores de las energías que emanan del zodiaco cuando convergen en nuestro sistema solar y son atraídas a nuestro planeta. Es necesario que comprendamos más ampliamente que *la base de las ciencias astrológicas es la emanación, trasmisión y recepción de las energías y su transmutación en fuerzas por la entidad receptora*. Las energías de los distintos signos son atraídas por los diferentes planetas de acuerdo con su etapa de desenvolvimiento y por lo que esotéricamente se denomina “antigua relación” entre las entidades que animan a los planetas y las de las constelaciones. Esta relación existe entre los seres y está fundada en la Ley de Afinidad, la cual produce la atracción magnética y la respuesta dinámica entre las constelaciones y los planetas en el sistema solar, y entre un planeta determinado y las formas de vida de otro planeta y las “energías inminentes”, según se las denomina, que se están recibiendo de una fuente mayor. La capacidad de recibir y aprovechar las energías planetarias (recibidas a medida que emanan de alguna constelación) depende del grado de evolución, que determina la receptividad y respuesta del mecanismo de recepción. Esto constituye una ley inalterable que explica el poder de ciertos planetas que hasta ahora pueden permanecer sin ser descubiertos y que por lo tanto poco han tenido que ver con la evolución hasta el presente debido a la falta de respuesta de las formas receptoras. Los planetas, las energías y las fuerzas han existido siempre, pero *debido a la inexistencia de los necesarios instrumentos de respuesta* han sido ineficaces y en consecuencia no fueron descubiertos. Por lo tanto, no tendrán ningún efecto en la vida y en la historia de un individuo y únicamente serán potentes y “animarán magnéticamente” cuando el hombre alcance cierto punto de evolución, esté llegando a ser sensible a las influencias más elevadas y se vaya preparando para hollar el Sendero. Esta preparación indica que su mecanismo de respuesta (la triple personalidad) es más sensible que el del hombre común y puede responder a un campo superior de vibraciones, imposible de otra manera. De aquí la diferencia que existe entre los planetas sagrados y los no sagrados. Los Señores de los

planetas (las Vidas de los rayos y los Logos planetarios) están, en su propio nivel, desarrollados en forma desigual y algunos se hallan más avanzados que otros en el sendero cósmico de desenvolvimiento espiritual; Quienes se encuentran definitivamente en el sendero cósmico del discipulado son considerados como que animan a planetas sagrados, mientras que Quienes se encuentran en el sendero cósmico de probación se expresan por medio de los planetas no-sagrados. Se procura indicar que

Todo es cuestión de una desarrollada receptividad y sensibilidad

En la rueda revertida, por medio de los regentes planetarios (ortodoxos y esotéricos, activos y en forma unida), el hombre en el sendero responde a un número muy extenso de energías que le llegan desde muchos ángulos y direcciones, de allí las dificultades del hombre en el sendero del discipulado. Cuando se convierte en un iniciado aumenta rápidamente este campo de vibraciones y es receptivo a esas energías tabuladas bajo el término de jerárquicas, las cuales se refieren a las doce Jerarquías Creadoras. Las fuerzas de estas Jerarquías (que no son planetarias ni del sistema) penetran en el iniciado y pasan a través de él, despertando las respuestas del grupo que le otorgan oportunamente conciencia del sistema y lo convierten en un servidor del mundo en Acuario y en un Salvador del mundo en Piscis. En la etapa de la iniciación las energías de los signos y sus constelaciones... llegan en forma más pura y directa que en el sendero del discipulado y en las primeras etapas del desarrollo evolutivo. El iniciado responde a influencias planetarias, del sistema y cósmicas, llegando a ser ... un lente a través del cual “las innumerables luces que son la energía misma” pueden afluir y enfocarse en nuestro planeta. El iniciado sintoniza su conciencia con esas energías, convirtiéndose en un servidor planetario.

²Virgo es el signo más significativo del zodíaco, porque su simbología concierne a la meta del proceso evolutivo, que consiste en proteger, nutrir y por último revelar la realidad espiritual oculta. Siempre está velada por cada forma, pero la humana está equipada y dotada para manifestarse en forma muy distinta de cualquier otra expresión de la divinidad, a fin de hacer tangible y objetivo lo que está destinado a realizar el proceso creador. Géminis y Virgo están estrechamente relacionados, pero Géminis presenta los pares de opuestos —alma y cuerpo— como dos entidades separadas, mientras que en Virgo están fusionadas, siendo de grande y suprema importancia una para la otra; la madre protege al germen de la vida crística; la materia ampara, cobija y

nutre al alma oculta. La nota clave que más exactamente encierra la verdad en cuanto a la misión de Virgo es: “*Cristo en ti, esperanza es de gloria*”. No existe otra definición de este signo más clara y adecuada que la expresada; ...

Recordemos esto y también que

Todo es cuestión de una desarrollada receptividad y sensibilidad

³La complejidad de las fuerzas que actúan sobre nuestro planeta aumentan su número y potencia a medida que los vehículos de respuesta del planeta adquieren un desarrollo más sensible y elevado, siendo por lo tanto capaces de reaccionar en forma más real y responder más rápidamente a las numerosas fuerzas que hacen impacto sobre nuestras formas de vida planetaria. Un astrólogo erudito y experto que trabaja con los Maestros de la Gran Logia Blanca ha afirmado que “cuando la humanidad capte la diferencia que existe entre los signos y las constelaciones y comprenda la naturaleza de los polos de energía y responda a las Tres Realidades cósmicas, a las doce energías cósmicas, a los siete Impactos planetarios y a la interacción de las doce Jerarquías Creadoras, sólo entonces se verá una radiante luz y se determinará finalmente el destino de nuestro Logos solar”. Detrás de esta afirmación hay tres significados: uno para el hombre inteligente común, otro para el discípulo y el tercero para los iniciados que han pasado el tercer grado.

VIRGO:

Regente ortodoxo: Mercurio.

Regente esotérico: Vulcano.

Regente Jerárquico: Júpiter.

⁴Voluntad, amor y armonía a través del conflicto, tales son las fuerzas controladoras que hacen del hombre lo que es, y tales son las energías regentes y directrices que utilizan la mente (Mercurio), la naturaleza emocional, amor (Júpiter) y el cuerpo físico (la Luna, voluntad esotérica) para los propósitos de expresión y manifestación divinas. Se evidenciará que la tarea de Mercurio, en conexión con la humanidad, ha progresado muy satisfactoriamente y ha llevado a la humanidad a su presente punto de evolución en el sendero de probación, y que la energía de Vulcano está haciendo sentir poderosamente su presencia, de allí las luchas que se libran en

nuestro planeta entre los hombres voluntariosos —ambiciosos y egoístas— y los hombres de buena voluntad que desean el bien de la totalidad. Cuando la Jerarquía humana haya despertado plenamente a las posibilidades espirituales y no simplemente a las materiales, se intensificará inmediatamente el trabajo de Júpiter, regente benéfico que conducirá a la familia humana a la senda de la paz y el progreso.

⁵... el signo Virgo está relacionado a nueve constelaciones, y en este hecho reside una profecía y una garantía. Aquello que este signo vela y oculta responde potencialmente a nueve corrientes de energía que —al actuar sobre la vida de la forma y al evocar respuesta del alma— producen ... “puntos de crisis” y “momentos de manifiesto desarrollo”.

⁶En *El Antiguo Comentario* hay una serie de frases simbólicas que arrojan luz sobre las grandes oportunidades que surgen en los momentos críticos, cuando la vida del alma pasa por la experiencia de la encarnación y se enriquece con ello:

“Dentro de la matriz del tiempo, circunscrita por el espacio y limitada por las tinieblas —aunque sustentada por el calor— la vida evoluciona. Desarrolla facultades. Llega a ser en miniatura lo que es. Adquiere forma y conoce lo divino en la separación. Tal es la meta. Reflexiona. El conocimiento llegará. Más allá del portal existe mayor vida y luz. Se conoce a sí misma como lo que es. No se basta a sí misma y sabe que es Ése —que es parte del Todo, divinamente uno con los demás. Reflexiona. La unión vendrá.”

⁷Tenemos por lo tanto nueve signos a través de los cuales afluyen las potencias cuyos efectos creadores producen los cambios necesarios para el progreso del alma hacia la expresión divina. También tenemos tres signos de crisis que determinan la etapa de evolución. A este respecto debe observarse que:

1. Leo-Libra-Capricornio. - Constituyen el triángulo del Padre o el aspecto Voluntad; señalan los puntos de logro por medio de las crisis enfrentadas y la realización triunfante.
2. Cáncer-Virgo-Piscis. - Constituyen el triángulo de la Madre o aspecto Materia, condicionado por la actividad inteligente. Indica los puntos de oportunidad de tipo interno, en lo que concierne a la conciencia; tenemos

así el reconocimiento de la conciencia de la masa, del individuo y del grupo.

⁸Por medio de Mercurio, Virgo entra en estrecha relación con otras tres constelaciones —Aries, Géminis y Escorpio. He aquí otra vez un triángulo de energía de gran importancia en la vida del Cristo-Niño, que Virgo guarda, nutre y oculta en sí mismo. Por medio de Aries y Escorpio, la vida y manifestación crísticas son integradas con las de la cuarta Jerarquía Creadora; en esto hay un gran misterio que concierne a la manifestación dual del principio crístico, tanto en la forma en su propio plano, como en la manifestación espiritual, y también el verdadero significado de las palabras que aparecen en el Bhagavad Gita cuando Krishna (el principio crístico) dice a Arjuna (el discípulo mundial o aspecto forma desarrollada): “*Habiendo compenetrado el Universo con un fragmento de Mí mismo, Yo permanezco*”. Tenemos aquí una referencia esotérica sobre la identidad esencial del Hijo con el Padre, el “Uno Imperecedero”, y con la Madre eterna, es decir, con el espíritu y la materia. Este es el misterio fundamental de Virgo, y será revelado cuando las energías que afluyen a Virgo desde Géminis, vía el planeta Mercurio, hayan realizado su trabajo destinado, pues Géminis es una expresión de la Cuarta Jerarquía Creadora inmanifestada —una de las Vidas más elevadas del grupo que están más allá de las siete que condicionan nuestras vidas en el sistema...

En esta triple relación de tres constelaciones mayores puede observarse una clara y comprensible característica, su dualidad esencial, cuyo efecto es evidente y está dramáticamente presente en Virgo. ... Espíritu y materia (Aries), alma y cuerpo (Géminis), la madre y el niño (Virgo), el Verbo y la Carne (Escorpio) —tenemos aquí los cuatro signos del dualismo creador y la evolución interrelacionada que presenta y describe la potencia y los objetivos de la cuarta Jerarquía Creadora. Cuando Mercurio, el Mensajero divino, el principio de la ilusión y la expresión de la activa mente superior, haya cumplido su misión y “conducido a la humanidad hacia la luz” y cuando el Cristo-Niño haya surgido de la matriz del tiempo y de la carne y haya entrado en la luz del día y de la manifestación, entonces habrá cumplido su tarea ese gran centro que llamamos humanidad. Reflexionen sobre esto, porque la significación de la astrología esotérica emergerá con más claridad en las mentes si logran comprender la cuádruple

actividad de Mercurio y la interrelación de estos cuatro signos del zodiaco — vinculados, como lo están, con el cuaternario logoico.

Mercurio es el agente o mensajero del cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto, mientras que Júpiter es el medio por el cual se expresa el segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Ambos rayos rigen la masa humana en la Cruz Mutable y están estrechamente vinculados con el proceso de la encarnación masiva, de la cuarta Jerarquía Creadora. Su función es mezclar y fusionar en un todo cooperativo las grandes dualidades que se expresan por medio del cuarto reino de la naturaleza. Será evidente el significado de esto. Es fácilmente discernible de qué modo, mediante las influencias de Mercurio y Júpiter, el deseo material puede ser trasmutado en amor divino y el conflicto, característica distintiva de la familia humana, puede ser instrumento que resuelva la disonancia en armonía.

La Luna, por derecho de antigüedad y viejo control de la forma mental, y también porque vela a Vulcano y a Neptuno, conecta las fuerzas de Virgo con las energías de Tauro, Cáncer y Acuario. Esto es de peculiar importancia porque relaciona el aspecto de la construcción de la forma con el aspecto conciencia, el que, en una etapa más elevada de desarrollo, produce la manifestación del principio crístico o Cristo-Niño.

Estos signos indican formas de conciencia, que son condicionadas y manifestadas por las energías de dichos signos, cumpliendo cíclica e incesantemente su tarea señalada. Por lo tanto, conciernen principalmente a la etapa del discipulado y a la manifestación de un discípulo solar. ...

Virgo está relacionado a Tauro por medio de Vulcano, lo cual produce lo que podría denominarse el aspecto resistencia de la voluntad de ser, que lleva al Hijo de Dios encarnado a través de la experiencia del oscuro período en que la personalidad llega a ser la Madre en la etapa de gestación, durante el período de la infancia y de la adolescencia en el plano físico, hasta que el iniciado llega a su plena madurez. Esto necesita resistencia, persistencia y continuidad de esfuerzo, y es una de las características impartidas o estimuladas por las energías que afluyen desde Vulcano. Podrán comprender que son atributos de primer rayo y el reverso de lo que generalmente se acentúa, es decir, la muerte o actividad del aspecto Destructor. ...

He aquí un vasto campo de investigaciones psicológicas, en conexión con todas las constelaciones, los planetas y las Jerarquías... y empezará a ser comprendido cuando la percepción grupal y la continuidad de conciencia se hayan establecido entre los hombres. Sin embargo, como gimnasia mental e indicación de posibilidades, el concepto es de utilidad porque amplía el horizonte y señala el maravilloso alcance del plan divino y la síntesis subyacente en la manifestación.

⁹Es interesante observar que en el mundo existen infinidad de constancias de que la energía de Shamballa está haciendo impacto directamente sobre la conciencia humana y logrando resultados directos. El aspecto destructor del primer Rayo de Voluntad o Poder está produciendo destrucción mundial ... y análogamente el segundo atributo de la voluntad, la síntesis, evoca una respuesta igualmente amplia. Este sentido de síntesis ha producido un efecto masivo antes que individual... Posteriormente, el dinamismo inherente a la voluntad, manejado por el nuevo grupo de servidores del mundo y los discípulos e iniciados del mundo, convertirá esa masiva respuesta instintiva en verdadera experiencia y hará “aparecer” en la tierra la nueva y desarrollada “cualidad” de la vida que la nueva era trata de demostrar. En la Enseñanza se nos llama la atención sobre tres aspectos divinos: Vida, Cualidad y Apariencia, que están ahora en proceso de aparecer en forma definitiva para este ciclo particular.

¹⁰También se nos llama la atención sobre el hecho de que la dificultad del problema y la intensificación de la vida de la dualidad consciente, que marca las primeras etapas del sendero del discipulado hasta la tercera iniciación e inmediatamente después, reside en que la rueda del zodíaco ejerce su influencia normalmente sobre la naturaleza forma; las miríadas de vidas que constituyen la forma son condicionadas por los signos del zodíaco... mientras que la vida del discípulo enfocada en la conciencia egoica está dirigida (o debería estarlo) por la rueda revertida. Ambos movimientos se oponen fuertemente uno al otro y, simbólicamente hablando, producen con el tiempo esos “desgarramientos” que siempre preceden a la iniciación y a la iluminación... Esto es lo que en realidad destruye el velo de la ilusión, referido simbólicamente en El Nuevo Testamento con la frase “el velo del templo fue rasgado en dos, de arriba abajo”. Tal es el resultado de la actividad dual de la Gran Rueda.

El hecho de que las cuatro energías de la Cruz Mutable, tres de la Cruz Fija y dos de la Cardinal afluyan en el signo de Virgo, con relativo poder y grado, indica la importancia fundamental de este “signo de recepción”, según se lo denomina. Se necesitan estas nueve energías para llevar al hombre al punto en que el mundo y la influencia de dos sistemas solares hayan realizado su tarea de:

1. Preparar el vehículo de protección y de recepción, la personalidad, la forma, el hombre autoconsciente.

y

2. Traer de este modo a la manifestación al hombre que se halla oculto en el corazón, el Cristo interno, el alma, el hombre consciente del grupo.

Todo es cuestión de una desarrollada receptividad y sensibilidad

¹ Astrología Esotérica, 204/5.

² Astrología Esotérica, 193.

³ Astrología Esotérica, 206-207.

⁴ Astrología Esotérica, 202.

⁵ Astrología Esotérica, 207.

⁶ Los Rayos y las Iniciaciones, 106.

⁷ Astrología Esotérica, 203.

⁸ Astrología Esotérica, 207-209.

⁹ Los Rayos y las Iniciaciones, 109.

¹⁰ Astrología Esotérica, 210-211